

Situación del Sector Vitivinícola

El sector vitivinícola español atraviesa desde hace unos meses una coyuntura muy negativa, que ha empeorado día a día y que se va a agravar a medida que nos aproximamos a la próxima campaña.

Actualmente existen en España alrededor de 614 bodegas cooperativas entre las de primer y segundo grado, que producen el 65% del vino en más de 700.000 hectáreas. Las bodegas cooperativas generan más de 7.000 empleos fijos y eventuales. En total alrededor de 233.000 familias, (socios y trabajadores) están afectados por la situación del sector.

El 80% del territorio en España es rural, y en muchas ocasiones las cooperativas son las únicas empresas ubicadas en esas zonas, con vocación de permanencia. Por ello es fundamental destacar el papel de las cooperativas en la ocupación y vertebración del territorio así como el mantenimiento de la población en amplias zonas rurales, no sólo desde el punto de vista económico, sino también por su importancia social y su contribución directa e indirecta a la preservación del medio ambiente.

I. ¿Qué nos ha llevado a esta situación?

En la presente campaña se han producido un cúmulo de circunstancias adversas que han dado lugar a esta grave situación. Por una parte, el importante cambio de escenario que ha supuesto **la nueva OCM del vino**, con la **desaparición de las medidas de regulación del mercado**, que unida a **la crisis general de la economía**, en España y a nivel mundial, ha acarreado un importante **retroceso de nuestras exportaciones** de productos vitivinícolas que ha venido a sumarse al **continuo descenso del consumo** interno que se viene constatando desde hace ya muchos años. A todo ello hay que unir la falta de liquidez de muchas bodegas, ya que las entidades financieras niegan los créditos. Las dificultades económicas y financieras existentes para el acceso a los tradicionales y socorridos créditos de campaña empeoran más aun, si cabe, el panorama.

II. Antecedentes

La campaña anterior (2007/08) tuvo un comienzo bastante aceptable, sin embargo, a mitad de campaña comenzó el deterioro, ralentizándose el ritmo de las operaciones y comenzaron a caer los precios. En estas circunstancias, varias DO decidieron solicitar destilación de crisis, también se solicitó para vino de mesa, en total 3,1 millones de hectolitros con cargo a la OCM anterior para intentar sanear mercado antes de la puesta en marcha de la nueva OCM.

Algunas CCAA y el propio MARM pusieron poco interés en conseguir que la Comisión aceptara estas destilaciones de crisis, ni siquiera parcialmente. A partir de la denegación de la Comisión de las solicitudes presentadas, por silencio administrativo, se acentúa el declive, se ralentiza aún más la dinámica de las operaciones (menos en número y en volumen y precios a la baja).

III. Nueva OCM

Los importantes cambios introducidos por la nueva OCM vitivinícola y, sobre todo, la tardanza en la aprobación y puesta en marcha de la normativa de aplicación en España también han contribuido a alentar la actual crisis, por la incertidumbre e inseguridad creada en el mercado.

Con la nueva OCM han **desaparecido bruscamente la mayor parte de los mecanismos de regulación del mercado**, lo cual ha menoscabado la liquidez de muchas bodegas cooperativas al haberlas privado de los ingresos procedentes de las medidas eliminadas o el cambio en los métodos de asignación, incluso de los beneficiarios, de las que se han mantenido con carácter transitorio. Menos ayudas, abono más tarde de las mismas y pago directo a los viticultores, son las principales novedades.

Este cambio radical de escenario **ha roto los esquemas de funcionamiento de muchas bodegas** y ha creado una desconfianza en el mercado que ha hecho que la situación sea insostenible para muchas bodegas elaboradoras (cooperativas) y para los productores.

Por otra parte, ha habido escasa atención a las propuestas cooperativas durante la discusión de la normativa española de aplicación de la OCM. Como consecuencia de ello, el texto finalmente publicado ha favorecido a destiladores y otros operadores, pero no así a las bodegas elaboradoras, entre las que se cuentan un gran número de cooperativas. Entre otras cosas, el bajo precio fijado para la destilación de uso de boca ha condicionado, en cierto modo, el precio del mercado, que no ha parado de bajar.

IV. Campaña actual

Según los últimos datos del FEGA, la **producción total declarada** en la presente campaña se ha concretado en **41,3 millones de hls** (1,5 millones de hls más que en la anterior, de los cuales, 35,8 son de vino de diferentes categorías y 5,5 millones de hls de mosto sin vinificar). A estos volúmenes **hay que añadir 35,5 millones de hls entre vino de diversos tipos y mostos azufrados o concentrados**, procedentes de las existencias finales de la campaña anterior. En resumen, unas **disponibilidades totales de 71,5 millones de hls.vinos y mostos**.

Los **precios en origen han caído más de un 30%** respecto al año pasado, estando por debajo del umbral de rentabilidad en muchas zonas.

Precios en Origen (€/Hectogrado)

	Campaña 07/08 (MAYO)	Campaña 08/09 (MAYO)
Vino Blanco	2,82	2,03
Vino Tinto	2,9	2,3

Datos Índice Precios de Consumo de Vinos de Mesa. INE

Los datos de **exportación** de vinos españoles correspondientes al primer trimestre de 2009 arrojan un retroceso de las exportaciones del 17,8 % en valor y del 20,4% en volumen.

Exportaciones de Vino Español (Millones €)			
VALOR	Enero/Marzo 2008	Enero/marzo 2009	Variación 08/09
Vinos con DO	208,6	182,0	-12,8%
Vinos de Mesa	130,3	98,2	-24,6%
Espumosos	90,7	69,1	-23,8%
Otros vinos	24,0	23,6	-1,40%
TOTAL	453,6	372,9	-17,40%

Fuente. AEAT. Elaboración OEMV

Exportaciones de Vino Español (Millones Litros)			
VOLUMEN	Enero/Marzo 2008	Enero/marzo 2009	Variación 08/09
Vinos con DO	90,0	74,5	-17,2%
Vinos de Mesa	281,0	205,7	-26,8%
Espumosos	21,0	28,6	35,8%
Otros vinos	19,4	18,7	-3,20%
TOTAL	411,4	327,5	-20,40%

Fuente. AEAT. Elaboración OEMV

El consumo interno sigue su inexorable descenso, particularmente en la restauración, un 10,6% menos en volumen durante 2008.

Con estas perspectivas, el resultado de la ecuación es claro: **más oferta, menos demanda => menos operaciones, menos precio, más problemas.**

Estamos ya a un mes y medio del cierre de la presente campaña, y de continuar esta dinámica, podríamos encontrarnos con una acumulación de existencias incrementadas un 12/15% entre todos los productos (+4 millones de hls de vinos de diferentes categorías, y aprox. 1 más de mostos), respecto al comienzo de la misma.

V. Previsión de futuro

En cuanto a la próxima cosecha habiendo transcurrido la primavera sin haberse

registrado episodios de heladas, se vislumbra como mínimo igual, cuando no superior, a la de la actual campaña.

La falta de operaciones comerciales, a estas alturas de la campaña no han generado recursos suficientes para poder otorgar anticipos a los socios proveedores de uva. Transcurrida la mitad de la campaña, aún **queda por vender en las bodegas más del 30% del vino elaborado en esta campaña**, y al ritmo que se hacen las operaciones es bastante sensato pensar que las existencias finales de la campaña se verá incrementadas entre cuatro y cinco millones de hls que pesarán en el mercado desde el comienzo mismo de la próxima campaña.

Las ayudas que han quedado en pie, tardarán todavía en llegar efectivamente a los productores por lo que la situación continuará deteriorándose hasta límites impredecibles, si no se encuentra pronto algún remedio rápido y eficaz para frenarla. Muchas bodegas, entre ellas bastantes cooperativas, tendrá buena parte de su capacidad de almacenamiento ocupada con el vino no vendido y tendrán serias dificultades para recoger gran parte de la uva de la próxima vendimia, que se presume abundante. Con los depósitos ocupados, las dificultades de las bodegas para recibir uva de los viticultores podría desembocar en conflictos sociales importantes y entonces el problema sería mucho más grave, prácticamente irreversible.

Algunas empresas privadas ya están avisando a sus proveedores habituales del un recorte de las cantidades de uva a entrega en la próxima vendimia.

Es necesaria, pues, la intervención urgente de las Administraciones públicas para provocar una rápida reactivación del mercado, por una parte, e inicia el estudio de medidas a medio plazo para la adaptación al nuevo escenario de la forma menos traumática posible, por otra.

VI. Propuestas Cooperativas Agro-alimentarias

En Cooperativas Agro-alimentarias pensamos que cada día que pasa son más necesarias **medidas urgentes** para aliviar el mercado de los productos vitivinícolas, y entre ellas, consideramos que las más eficaces son las de **apoyo a la exportación a determinados destinos** y la **retirada inmediata de un volumen importante de vino** destinado a la **elaboración de bioalcohol** para carburantes, con el apoyo de otros Departamentos del Gobierno y de acuerdo con los operadores y distribuidores de estos productos.

Tampoco hay que olvidar otras actuaciones a medio plazo que conviene comenzar ya a estudiar y, entre ellas cabe reseñar el compromiso de **desarrollar las Organizaciones de Productores Vitivinícolas (OPVs)**, como instrumentos vertebradores y de gestión del sector y la **implementación de un plan de reestructuración y redimensionamiento empresarial** para ganar en competitividad y posicionamiento en los mercados.

Estas medidas fueron presentadas al MARM en el pasado 18 de marzo a la Secretaria General, Alicia Villauriz y al Director de Recursos Agrícola y Ganaderos, Carlos Escribano, que se comprometieron a estudiarlas y a consultarlas con las CCAA con el fin de adoptar alguna medida de reactivación lo antes posible. De momento no hay respuesta alguna.

En vista de esta demora sin respuestas a nuestros planteamientos, recientemente hemos solicitado una reunión al Secretario de Estado del Medio Rural y Agua, Sr Puxeu, para intentar sensibilizar a las Administración de que el problema existe, es

real y muy grave, que además va cada día a peor. Es muy probable que de aquí a poco más de dos meses, si no se ha puesto en marcha alguna medida paliativa y de efecto rápido, el problema será insostenible y habrá muchas cosas que contar, y seguramente no todas buenas.

Debe quedar claro que el problema es general y afecta con mayor o menor grado de intensidad a todos los productos en sus diversas categorías y a todas las zonas productoras.

Todas las bodegas elaboradoras y comercializadoras están afectadas. Las bodegas cooperativas, quizás más que otras, porque elaboran más del 65% de los productos del sector y además, tienen el compromiso adquirido con su socios de recibirles toda la producción, y no se pueden negar a ello, como las bodegas particulares. Pero ya veremos si en la próxima vendimia todas van a poder cumplir dicho compromiso.

Mucho nos tememos que si no se actúa pronto y de una forma eficaz, muchas bodegas irán a la quiebra y tendrán que echar el cierre. En estos casos, sería lamentable porque se llevarían por delante a miles de viticultores y cientos, o tal vez miles, de trabajadores.

En Cooperativas Agro-alimentarias llevamos ya varios meses advirtiendo del peligro de esta gravísima situación y queremos evitar que se produzca una debacle incontrolada.

Somos conscientes de que la nueva OCM ha producido un cambio radical del escenario vitivinícola en España y que se tienen que producir ciertos ajustes para adaptarse al mismo, pero de una forma equilibrada y sensata, reestructurando y redimensionando las empresas, para ganar en competitividad y poder atacar nuevos mercados, además de profesionalizar cada día más la gestión.

El desmantelamiento brusco de los mecanismos de mercado ocasionado por la nueva OCM sin haber dado tregua a una adaptación serena y profesionalizada, obliga ahora a ir contra reloj e improvisar soluciones y ello aumenta el riesgo de desaparición de bastantes bodegas.

Queremos evitar el tsunami y para ello necesitamos la colaboración de las Administraciones públicas, primero reconociendo la gravedad del problema y su alcance real y segundo, aportando ayudas técnicas y económicas para reestructurar las bodegas cooperativas y evitar una voladura incontrolada del sector, en general que seguramente nadie desea.

Otros sectores económicos (banca, automoción construcción) están siendo ayudados desde el Gobierno, bien para revitalizarlos, bien para evitar el desastre. La propia Administración agroalimentaria considera a menudo al sector vitivinícola como un sector estratégico dentro de la agricultura y de la economía del país. Ahora tiene la oportunidad de demostrarlo, arrojando el hombro de manera urgente y eficaz para evitar su hundimiento e impulsarlo hacia nuevas cotas de viabilidad y prosperidad.

Finalmente, queremos dejar constancia que no nos quejamos de vicio ni estamos haciendo demagogia. Estamos hablando de realidades y del problema que tenemos encima, que queremos evitar que vaya a más y que estamos dispuestos a afrontar colaborando en su solución de una manera ordenada y equilibrada.